

**REFERENCIAS**

1. Archila R. Luis Razetti. Obras completas. Tomo IX Caracas Tipografía Vargas 1975.
2. Razetti L. Autobiografía. Rev Venez Contem 1917;2:500- 510 .
3. Rízquez FA. Biografía del Dr. Luis Razetti.
4. Briceño Iragorry L. Actuaciones del Doctor Razetti en la Academia Nacional de Medicina. En: Archila R. (1)
5. Razetti L. Moral médica. Caracas Imprenta Nacional 1951.
6. Razetti L. Los orígenes y la obra de la Gaceta Médica de Caracas. Gac Méd Caracas 1918;25:68-70.
7. Razetti L. La Academia Nacional de Medicina en sus primeros veinte años. Caracas Tipografía Americana 1929.

## Razetti y la Gaceta Médica de Caracas

Alberto Angulo Ortega

En diciembre de 1892 el Dr. Luis Razetti regresaba a Caracas después de permanecer durante casi tres años asistiendo a los Servicios de Cirugía y Obstetricia de los hospitales de París, ampliando o adquiriendo nuevos conocimientos en las especialidades que fueron de su predilección. Para ese momento Razetti había cumplido treinta años.

Como todo profesional joven que regresa a su patria después de perfeccionar sus estudios en un Instituto o Universidad científicamente acreditados, venía cargado de ilusiones y esperanzas. Entre sus más caros proyectos por realizar figuraba uno que había conversando y discutido con otro joven médico venezolano, que también estudiaba en el capital francesa, Santos Anibal Domínici.

Razetti, inteligente, estudioso y gran observador

se había percatado que “la obra gloriosa y benemérita de Vargas, no había seguido una marcha paralela al gran desarrollo que la medicina y en general las ciencias biológicas, habían adquirido en Europa en la última mitad del siglo XIX y consideramos que era no sólo necesario, sino urgente, dar un nuevo impulso a los estudios y a la investigación experimental” (1).

Para la realización de ese proyecto, dice Razetti, se necesitaban dos cosas: “un centro científico que nos sirviera de arena de combate y un órgano periódico que llevara a todas partes el eco de nuestro trabajo científico”.

En una avenida parisina, escenario donde se realizaba el diálogo entre Razetti y Dominici, fueron bautizados antes de nacer, el centro científico y el



Figura 2. Dr. Alberto Angulo Ortega: Razetti y la Gaceta Médica de Caracas.

periódico. El centro se llamaría “Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas” y el órgano periódico: “Gaceta Médica de Caracas”.

Ambos nombres, propuestos por Razetti y respaldados por su interlocutor, tenían de común el nombre de la ciudad donde tendría lugar el nacimiento del proyectado plan “para que todo el mundo sepa que hay una ciudad llamada Caracas donde hay hombres que estudian y procuran la perfección de su espíritu”. Los deseos de su fundador, hoy, cien años después están cumplidos, su “hija predilecta”, la Gaceta Médica de Caracas circula trimestralmente por todos los continentes.

Razetti llega a Caracas el 13 de diciembre de 1892 y pocos días después entra en contacto, por recomendación de Domínici, con el Dr. Francisco Antonio Rísquez y un distinguido grupo de médicos (todos o casi todos habían estudiado en el exterior). Tres meses más tarde, la noche del 13 de Marzo de 1893, 14 médicos, 7 cirujanos y 7 internistas fundan la “Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas”, siendo nombrado Director el Dr. Rísquez, internista, y Secretario el Dr. J.D. Villegas Ruiz, cirujano y para Director del órgano divulgativo el Dr. Luis Razetti, cirujano y obstetra.

Este grupo selecto y la designación en los cargos no pudo ser casual, así, se estaba asegurando el éxito del proyecto convertido en realidad. El bautizo prematuro del periódico efectuado en París fue confirmado esa misma noche.

Un mes más tarde, el 15 de abril de 1893, aparece el primer número de la Gaceta; su tamaño es de un 4º y consta de ocho páginas y su contenido consta de: un Editorial del Director, el acta de instalación de la Sociedad de Médicos y Cirujanos, el resumen de las actas de las sesiones ordinarias semanales, notas de crónica, nombramientos de médicos en cargos asistenciales o de la Facultad de Medicina. Tres trabajos originales prestigian este primer número cuyos autores son tres grandes figuras de la medicina nacional de todos los tiempos: un trabajo es de cirugía obstétrica cuyo autor es el propio Dr. Razetti; el segundo es de índole médica, escrito por el margariteño Francisco Antonio Rísquez y el tercero también quirúrgico le correspondió al barquisimetano, Dr. Pablo Acosta Ortiz, “un mago del bisturí” como lo llamó uno de sus biógrafos (2). Por cierto que los retratos de estos tres maestros están presentes en este salón, donde la Academia Nacional de Medicina celebra sus sesiones, acompañando a Lorenzo Campins y Ballester y al Dr. José María

Vargas, fundador y organizador, respectivamente, de los estudios médicos en Venezuela y todos ellos presididos por la figura de nuestro Libertador.

En el Editorial, Razetti, plantea sus objetivos y programa a realizar: “Nuestro objeto, al crear este periódico, no ha sido otro que ofrecer a nuestros colegas campo donde desarrollar sus ideas, publicar el resultado de sus observaciones, discutir lo que no sea evidente e ir formando así en estas páginas, algo como los anales de la Medicina Nacional. Desde luego las columnas de la Gaceta Médica de Caracas están abiertas a todas las plumas” (3).

Estos objetivos fueron cumplidos: “en las páginas de la Gaceta Médica se puede seguir el desarrollo de la Medicina Nacional” como lo dijo Tulio Briceño Maaz en 1983 al cumplir 90 años de circulación (4). El mismo Razetti en el año 1910 escribió: “jamás se ha rechazado un trabajo emanado de un médico o de un estudiante de medicina venezolanos” (5) .

El primer número de la Gaceta contenía algunas noticias de importancia: una de ellas era la invitación a todos los colegas a concurrir a las sesiones ordinarias semanales de la sociedad, efectuadas todos los lunes en la noche, donde se discutían casos clínicos o quirúrgicos provenientes de los hospitales o de la clientela privada, además se brindaba la oportunidad de inscribirse como miembros de la Sociedad exigiendo como único requisito el tener el título de médico expedido por una universidad venezolana y abonar la cuota de inscripción, se les estimulaba a presentar trabajos y publicarlos en la Gaceta. Esta preocupación de Razetti por enseñar en el seno de la Sociedad también la extendió a los estudiantes de medicina, no obstante que éstos recibían sus clases en su cátedra universitaria. Sentía gran simpatía por ellos y recordemos que los tres primeros administradores de la Gaceta fueron estudiantes, discípulos destacados del maestro y algunos tuvieron el privilegio de publicar en sus páginas.

A partir del primer número la Gaceta fue ampliando sus secciones informativas: una se llamó Prensa Extranjera donde se publicaban traducciones de artículos importantes aparecidos en revistas francesas y alemanas. Los corresponsales en el exterior eran médicos venezolanos que estudiaban fuera del país y ocupaban cargos en nuestras representaciones diplomáticas. Santos Domínici y Elías Toro en Francia, Elías Rodríguez, hijo, en Londres, Francisco H. Rivero en Washington, eran algunos de sus colaboradores. Antes de contar dos años en circulación contaba con 23 agencias en el territorio nacional .

Poco a poco se fueron incluyendo en la Gaceta otras secciones, por ejemplo: Medicina Práctica, Medicina Tropical, Enfermedades frecuentes en Caracas y sus alrededores, capítulos de libros médicos publicados en Caracas, etc. Al iniciarse el segundo año de vida de la Gaceta se establece una sección de Farmacia a cargo de la Sociedad respectiva; se incorpora a los químicos, botánicos y otras profesiones afines. Una sección de incalculable valor fue la publicación de las lecciones de algunas asignaturas, dictadas en la Facultad de Medicina, de las cuales localmente no se conseguían textos. Las primeras publicadas fueron las de Bacteriología del Dr. José Gregorio Hernández, recopiladas por los estudiantes de Medicina bachilleres Cuevas y Cardozo. Si se acepta que la primera cátedra de Bacteriología creada en América Latina fue aparentemente la de la Universidad de Caracas, la publicación de estas lecciones constituye una primicia continental.

Razetti siempre estuvo en contacto con revistas médicas europeas y traducía o hacía traducir artículos novedosos para reproducirlos en la Gaceta y hacerlos del conocimiento de todo el gremio médico. Las últimas líneas de la última página del primer número de la Gaceta trae la siguiente noticia: "Lucas Championiere, uno de los más célebres ovariostomistas de Europa, acaba de sufrir en su clínica del Hospital San Luis un error de diagnóstico, tomando por un quiste del ovario una preñez de siete meses. El cirujano se apercebíó de su error después de haber abierto el abdomen con el fin de extirpar el pretendido quiste". Este hecho igual o semejante había ocurrido en otras ocasiones a otros cirujanos. La noticia no trae comentarios. ¿Qué insinuaba el Director? ¿Alertar sobre las posibilidades de error y la manera de evitarlo? ¿o qué algún colega relatara algo semejante? La respuesta la encontré años después, no en la Gaceta sino en un libro publicado en 1917 que se titula: "Lecciones y notas de Cirugía Clínica". En un gesto de honradez profesional publicó la lista de sus reveses operatorios. Allí en una frase se descubre al verdadero Maestro: "En la práctica de la cirugía (yo diría en toda especialidad) el fracaso explicado enseña más que el triunfo aplaudido" (6).

Razetti estuvo al frente de la revista durante 31 años, desde su aparición en 1893 hasta el 25 de septiembre de 1924 cuando se ausentó del país. El 10 de abril de ese mismo año leyó un trabajo en la Academia Nacional de Medicina titulado: "Decreimiento de la población de Caracas" que no fue

del agrado de las autoridades gubernamentales del momento, siendo obligado "voluntariamente" a exiliarse. Se fue a Curazao donde no le permitieron ejercer; posteriormente se trasladó a Panamá. Regresa en 1925. No se reintegró a la Academia donde había sido durante 20 años su Secretario Perpetuo, su fundador y líder fundamental. La Gaceta no registró en sus páginas la ausencia del Maestro, guardó un "prudente" silencio. Posteriormente, en el primer número de la revista correspondiente al año 1925, aparece en la carátula y se conserva hasta el día de hoy la siguiente frase: "Fundada el 15 de abril de 1893 por el Dr. Luis Razetti".

No obstante su renuncia definitiva de la Academia, continuó colaborando con la Gaceta hasta el momento de su muerte en mayo de 1932. Había publicado en ella 237 artículos durante 39 años. Escribió durante 39 años. Además escribió ocho obras completas, 23 folletos, 150 artículos en el diario "El Constitucional", 126 en otros diarios y revistas (6). Recién graduado, en 1885 había figurado en el cuerpo de redactores del bisemanario "El Centenario de Torres" de Barquisimeto, mostrando así desde el inicio de su carrera profesional interés por el periodismo.

En una oportunidad el Dr. R. Archila escribió: "Si la máxima creación de Razetti fue la Academia Nacional de Medicina y su libro más hermoso "La Moral Médica", "La Gaceta Médica de Caracas" fue su obra de mayores alcances", publicación que está cumpliendo 100 años de fundada (7).

## REFERENCIAS

1. Razetti L. Los orígenes y la obra de la Gaceta Médica de Caracas. Gac Méd Caracas 1918;25:68-70.
2. Silva Alvarez A. Pablo Acosta Ortiz un mago del bisturí. Caracas Ediciones Ministerio de Sanidad y Asistencia Social 1970
3. Razetti L. Editorial. Gac Méd Caracas 1893;1:1
4. Briceño Maaz T. La medicina nacional a través de la Gaceta Médica. Gac Méd Caracas 1983;91:255-258.
5. Razetti L. La obra científica de la Gaceta Médica de Caracas. Gac Méd Caracas 1910;27:30-32.
6. Razetti L. Lecciones y notas de cirugía clínica. Caracas Imprenta Nacional 1917:287.
7. Archila R. Luis Razetti: su influencia en la medicina nacional. Gac Méd Caracas 1933;40:33-34.